Documento

Quisiera, desde estas páginas, contribuir a acercaros al mundo del niño de 0 a 3 años; contagiar la ilusión de muchos de los que trabajamos con ellos y transmitir algo de lo que los niños nos enseñan a diario. Contar también cómo tratamos de ayudarles en sus aprendizajes, la metodología que seguimos para que estos centros infantiles sean más y mejores; y, sobre todo, para que se sientan felices y aumenten su sentido positivo de la vida.

Trataré de explicar cómo trabajamos las dos grandes vertientes del individuo: Su personalidad y la preparación intelectual. El «ciclo inicial», no debe olvidarse, se inicia con la vida misma, y la vida se inicia desde los 0 años.

ESCUELAS INFANTILES: UNA ALTERNATIVA

Debería empezar desde muy atrás, haciendo referencia a la concepción filosófica sobre el niño a lo largo de la historia; porque, fundamentalmente, ha sido definido por lo que no es, es decir, como sujeto en transición a adulto. Nunca, o casi nunca, ha sido considerado como un **sí mismo**, en un aquí y ahora, sino como algo transitorio.

Apuntes históricos

Lo mismo ha ocurrido en el plano de las Instituciones Educativas. El niño, en la práctica, no ha contado. Se puede decir *que hasta iniciar los aprendizajes* de la lectura y escritura o la iniciación al cálculo, no contaba para nada. Incluso estos aprendizajes estaban muy poco considerados por los mismos profesionales de la educación.

Todavía en muchas regiones del Estado se sigue luchando por la creación de puestos escolares en el mal llamado «preescolar», como si lo de verdad, lo importante, viniera *después. Los mismos* profesionales siguen mirando por encima del hombro a los que se dedican a los niños de 4 y 5 años. Y de 3 para abajo, ¡ya me dirán! No hay más que analizar el modo de expresarse de muchos enseñantes.

Y si los enseñantes no llegan al niño de la Primera Infancia, ¡cómo va a llegar la Administración y las Instituciones!

Durante siglos, las únicas *Instituciones para niños de* la Primera Infancia han sido los orfanatos, adscritos o maternidades, atendidos, generalmente, por las religiosas más ancianas, las que ya no servían para otras tareas consi-

deradas más importantes. El resto de los niños vivían su cautiverio existencial —sin padres vinculados a su proceso de vida—, ante la mirada compasiva de una sociedad, que se acercaba a ellos a través de las más pintorescas organizaciones, ordinariamente para llevarles algún regalo en la fiesta de Reyes.

Atrás queda el bautizado por Spitz «síndrome de hospitalismo». Si la solución del problema no llegaba, sí nacía la transición de la compasión a la responsabilidad.

Llegaron las Guarderías de fábrica, debido al hecho, imparable ya, de la revolución industrial del siglo XIX, exigiendo mano de obra barata para la capitalización, para lo cual había que contar con la mujer. Vino a ser como el paso de los orfanatos estables a los orfanatos transitorios; es decir, mientras la madre trabaja, le cuidan al niño.

Ante esta necesidad, surgieron mil ofertas comerciales, nunca soluciones educativas, hasta fechas relativamente recientes; aunque, conviene decirlo, para la mayoría de los niños de este Estado las cosas siguen igual.

Nuevo Horizonte

Pero no es tiempo de lamentaciones, es tiempo ya de trabajar.

Han cambiado mucho las cosas. Piénsese en las investigaciones de los científicos sobre la infancia temprana en la URSS, Suiza, Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, EE.UU., Canadá, etc.

Los profesionales de la Primera Infancia comienzan a transmitirnos sus experiencias de los resultados de un **encuentro histórico con el hombre-niño**. Se vislumbra un amanecer. Digamos que tan pronto como el educador se ha acercado a esta etapa, ha sido su belleza, la evolución incesante del niño, su riqueza y su sonrisa, su ingenio y su vida, lo que ha sido capaz de cambiar las actitudes del profesional de la educación, y ha visto que no sólo tiene que trabajar muy en serio, sino que recibe la recompensa del amor, amistad, y comunicación de los pequeños, a la vez que se da cuenta el educador de serles muy útil en ese descubrimiento de la vida con un sentido positivo.

Los padres que han conocido un funcionamiento adecuado y competente de estas instituciones, se han convertido en los principales defensores. La sociedad misma se está encontrando con un hecho irreversible. Los mitos caen cada día y, al final, la Administración tendrá que contemplar esta nueva situación. ¿No es un acontecimiento histórico el hecho de que tengan cabida estos temas en la revista VIDA ESCOLAR?

Quien entre en el mundo organizativo de las Escuelas Infantiles que funcionen desde

«...En la Escuela se les enseña mucho más a repetir que a crear. Cuando el niño empieza a repetir, ya no es interesante para nosotros...»

«...La creatividad alcanza el punto culminante en los dos primeros años»

La Ciudad... otra unidad didáctica (área de lenguaje) vivida conjuntamente por padres y educadores.

una perspectiva educativa, es fácil que sienta los mismos saludables efectos que los que hemos tenido la suerte de encontrarnos con este mundo maravilloso de la Primera Infancia.

Metodología

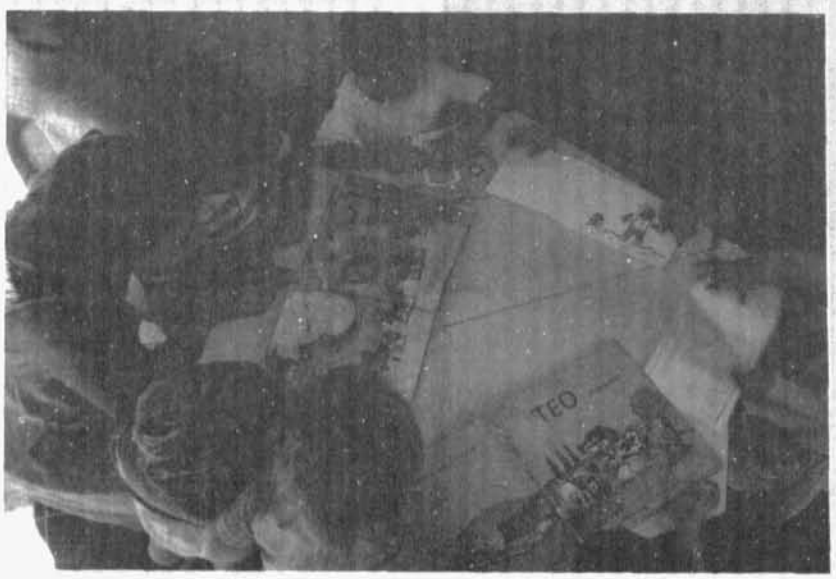
¿Por qué afrontamos este tema?

Por dos razones. Primera: porque creemos que tiene importancia en sí. Segunda: porque pensamos que para muchos de los lectores puede significar un interés informativo, puesto que suelen tenerse ideas muy confusas al respecto.

Donde no se ha instaurado la Escuela Infantil, sino que sigue imperando la Guardería o el «Parking», el problema es del todo distinto.

«Encontrarnos con el hombre-niño».

Asistimos al Proceso de construcción de su personalidad.



Nuestra cita con el niño

La Primera Infancia tiene un «duende» especial.

El educador, por encima de los aprendizajes, de las clases, de las programaciones estándares, tendrá que hacer la programación específica de montar toda la acción educativa, centrada en los aspectos de ese afecto que el niño necesita y que, ahora, él tiene la sensación de haber perdido, al dejar la presencia de la madre por primera vez en su vida.

Habrá que diseñar un verdadero plan que le llamamos **proceso de adaptación**, y que ojalá los niños lo vivieran en todas las etapas de su vida escolar. El objetivo es claro: el encuentro niño-educador; y conseguir un entorno seguro que garantice un encuentro positivo con el entorno, con la institución, que será el único que cree las bases de un desarrollo armónico.

No tenemos prisa por dar un tema más o menos de la programación. Tenemos prisa por encontrarnos con el hombre-niño. Los aspectos de la personalidad, su desarrollo armónico lógicamente no van a terminar aquí. Será el propio niño

«...En cualquier caso, el adulto medio es menos creativo que el niño. El verdadero sucesor del niño es el adulto sabio que continúa creando»

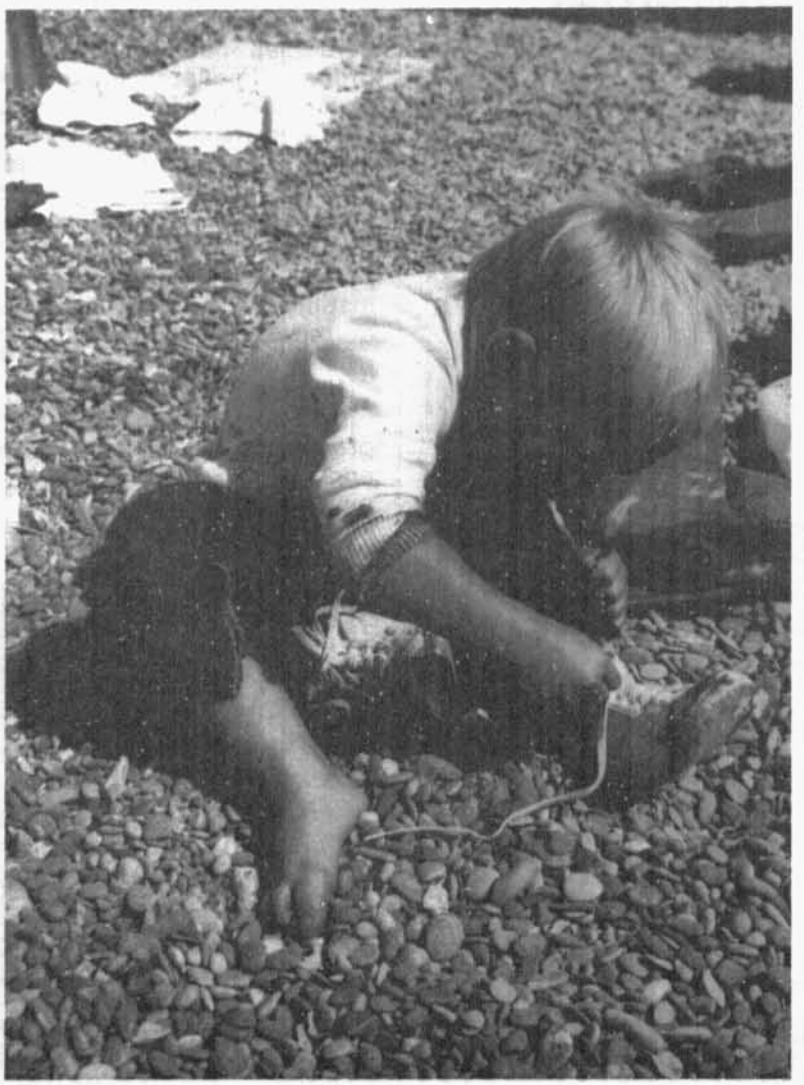
Los cuentos en imágenes son un buen apoyo para trabajar el lenguaje, y una ocasión más para el niño de vivir feliz.

quien vaya constantemente invitando a verle desde el proceso de construcción de su personalidad.

Te encuentras con el niño que no sabe quién es, que va diferenciando a su madre, padre, extraños, educador... que va aprendiendo los nombres de los otros y todavía no sabe el suyo... que tardará dos años, e incluso más, en encontrarse con un pronombre tan importante como **«YO»** para luego, hacer una jerga de inversiones pronominales que nos hablan de una no sistematización en el plano lingüístico de las diferencias **yo-tu-él**, aunque vitalmente las esté viviendo, etc.

En definitiva, buena parte del proceso de autoidentificación, es como el gran transmisor que tiene el niño para, en cada momento, transmitirnos qué aspectos fundamentales de su personalidad se están construyendo.

Lo mismo ocurrirá con la crisis de oposición.



Ante estas situaciones, como comprenderéis, es difícil olvidarnos de que estamos asistiendo a la creación de las estructuras de la personalidad, yo diría tocándolas, y asistiendo a la confección de esa «urdimbre» tan importante.

No hay otra etapa donde el individuo nos envíe tantas señales. Es cierto que, al principio, llegamos con unos receptores de baja sensibilidad. Pero en cuanto llevamos trabajando un poco de tiempo, hay tantas señales, que sin ser muy buenos receptores, podemos captar fácilmente este gran mensaje: **«Niño en proceso de construcción de la personalidad, en fase de inhibición, o de autoidentificación, o en crisis de oposición, o de timidez, o en desarrollo de la atención, o en inicio de socialización, etc.»**

Veréis que podíamos continuar de forma interminble.

Responder adecuadamente, se torna en seguida en el educador de Primera Infancia, en una ilusión programada en un plan de acción.

Los planes de trabajo en el área de la personalidad pueden dividirse en dos: los que tienen como objetivo el colectivo de niños, y los que tienen un plan de acción individual.

En cuanto a los que tienen como objetivo todos los niños

Pienso que el niño de 0-3 años sigue siendo un gran ignorado

Parece que no basta con acercarse a la plástica: hay que sumergirse todo entero en ella: ser feliz creando.

colectivamente, hemos de mencionar los de carácter organizativo que hagan posible una adecuada seguridad del niño en la institución, que el niño se encuentre a gusto, como base fundamental para un psiquismo equilibrado.

Dentro de este plan de atender colectivamente a los niños desde el área de la personalidad, debemos señalar de nuevo el proceso de adaptación o de ingreso de niños, que tiene como objetivo que el educador pueda encontrarse personalmente con ese niño.

Otro de los sistemas para que el niño se encuentre feliz, es que los centros estén bien dotados de material.

Es cierto que, en este capítulo, va a haber más diferencias según los distintos presupuestos. Pero no es menos cierto que aquellas Instituciones cortas en presupuestos cuentan frecuentemente con educadores, donde, en este caso, la necesidad y el deseo de llegar al niño ha dotado de ingenio y creatividad para encontrar en la naturaleza y en material que parecía inservible, un auténtico filón, que compite en calidad con los materiales del mercado.

Finalmente, señalaremos que el ambiente que se respira en una Escuela Infantil es de cariño y acercamiento al niño como persona, antes que al niño como a sujeto que aprende, aunque también le damos la misma importancia que cualquiera.

En cuanto al plano de acción individual:

En niños de menos de 1 año, el educador realizará un auténtico maternaje, que dé seguridad y felicidad al niño individualmente contemplado.

Desde el encuentro alegre con esa sonrisa y risa recién adquirida, que será favorecida por el educador como tarea propia e importante, a esa asistencia a la crisis del octavo mes, donde sea superada la ansiedad por la seguridad, y por programas que hagan pasar suavemente de etapas de apego muy intensificadas hacia las vivencias positivas que favorezcan una socialización temprana, controlada y a medida.

Señalemos también la necesidad de favorecer el encuentro del pequeño consigo mismo, viviendo con él el descubrimiento de su cuerpo: manos, pies... e iniciando, así, las primeras clases de auténtica psicomotricidad.

Y fijémonos en el nacimiento de la identidad propia o proceso de autoidentificación.

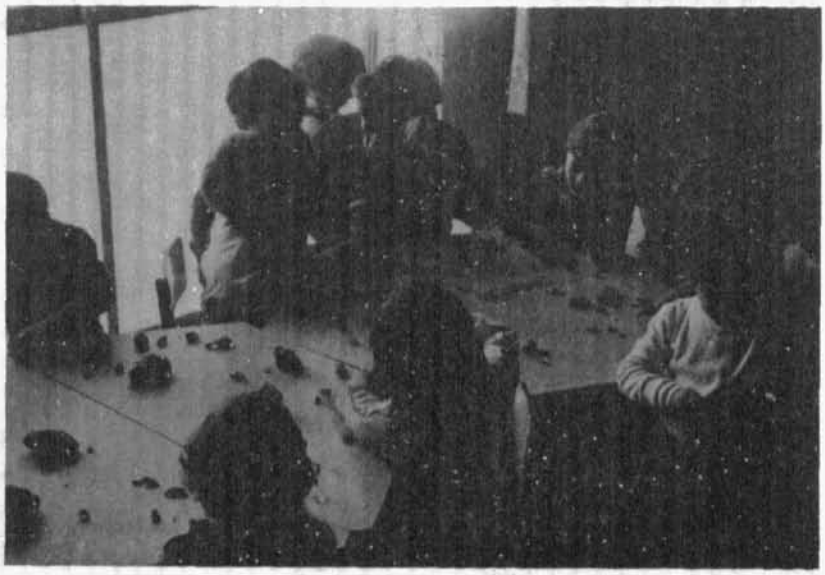
Si bien las bases hay que establecerlas en el primer año con ese diferenciar a la madre, después al extraño, etc., es en el curso del segundo año de vida cuando asistimos al gozoso momento de la autoidentificación, momento que ocupa todo el segundo año y buena parte del tercero, es decir, entre los 2 y 3 años, hasta llegar a la sistematización del yo.

Fomentar este proceso es una de las tareas más bellas que vive el educador con cada niño; y no sólo individualmente, sino también con tareas y planes colectivos que lo favorezcan: juegos de socialización, escondite, fotografías, espejo, etc.

La vivencia **aceptada** de la crisis de oposición, como paso crucial de la construcción de la personalidad, será otra gran cita niño-educador hacia la colaboración en el fortalecimiento de un yo recién estrenado.

Ventaja de la Escuela Infantil

Hablo de ventaja, no desde términos comparativos con nadie, sino en el sentido de



Ahora usamos modeladores, luego pinceles o nuestras manos... nos lo pasamos «bomba»... creando.

que un educador de Primera Infancia está constantemente rodeado de señales de la construcción de la personalidad del niño y se torna particularmente sensible a ellas.

El equilibrio entre el niño considerado en sí mismo, en su personalidad, y el niño sujeto de aprendizaje, caminan armónicamente, simultáneamente. En este sentido, las Escuelas Infantiles pueden constituirse en auténticas pioneras de la consideración del sujeto en sí mismo. Me gusta ironizar diciendo que la Escuela Infantil «pasa» del **homo sapiens** para encontrarse con el hombre-niño en sí mismo.

No olvidemos que al niño, desde la Escuela, se le ha considerado como sujeto de aprendizaje. Se le quiso enseñar tanto que nos hemos olvidado del niño para primar la «importancia de la asignatura». «¡Qué va a ser de vosotros el día de mañana, si no sabéis...!».

Frecuentemente se ha medido la importancia de la edad o de ser profesor de una etapa por la significación de los saberes. Por eso, el preescolar estuvo marginado y las Escuelas Infantiles no llegaron ni a estarlo. La primera etapa es mirada desde arriba por parte de los de la segunda, y los de BUP consideraban juego de niños a sus inmediatos predecesores. «La Universidad ya es algo distinto», se decía.

Mi conclusión es ésta: si hemos vivido la insensatez, recobremos el tren del hombre. Es la hora del encuentro con el hombre-niño, tanto en la Escuela Infantil como en el Ciclo Inicial y en las distintas etapas del niño, muchacho o adulto. No es el hombre para el saber, sino el saber o la ciencia para el hombre.

Nuestras áreas de trabajo

Queda claro que, para nosotros, la primera y principal asignatura es el área del **desarrollo de la personalidad**, que irá informando la vivencia del resto de las áreas.

Ha existido una equivocación muy generalizada, consistente en decir que «a los niños pequeños con cuatro juguetes se les entretiene, y basta». Si esto se hizo durante años, afortunadamente no es

Construyendo feliz. Percepción, atención, originalidad... «¿Cómo soluciono este problema que se me ha presentado?».

lo que se viene haciendo en las Escuelas Infantiles.

Antes de describir algunos aspectos de trabajo en la Escuela Infantil, quiero resaltar su importancia.

Ya dije que, tradicionalmente, la importancia de cada etapa venía dada por la selección de los saberes. Y esto, evidentemente, no puede seguir así. ¡Qué me importa a mí si un muchacho está resolviendo una ecuación de segundo grado, o una integral, o una suma, o resolviendo el problema de adaptar su mano a un instrumento, o cómo solucionar un puzzle, o resolver los problemas que le plantea el hacer una construcción!

Es evidente que vamos buscando el cerebro en acción, que aumenta su capacidad en el ejercicio del pensamiento y de la resolución de problemas. Baste recordar cómo un muchacho en la etapa de la lógica abstracta podrá, en poco tiempo, «ponerse al día» de lo realizado en el período de las operaciones concretas. Pero buscamos algo más. De lo contrario, con un «curso de acceso» se resolverían muchos problemas y podrían ahorrarse sumas importantes de dinero.

Es claro que buscamos un cultivo del cerebro en sus distintas etapas, al que debe añadirse el cultivo del hombre. Y no olvidemos que en ninguna otra etapa de la vida crece y se desarrolla tanto. Por esta razón, entendemos que la Escuela Infantil significa una cita privilegiada en la evolución del hombre. Múgina lo resume perfectamente cuando dice: «las transformaciones cuantitativas que experimenta el niño en los tres primeros años de su vida son tan considerables que ciertos psicólogos piensan que el desarrollo del hombre puede dividirse en dos mitades: del nacimiento a los 3 primeros años, y de esa edad al resto de su vida»

Area de lenguaje

De igual modo que no se puede hablar de la misma manera de un 5.º que de un 8.º de EGB, en nuestro período, que comprende 4 años, hay diferencias claras.

Distinguimos la programación que el educador prepara para cada semana, trimestre y

«Bien ya he construido... pero no he terminado de experimentar...». «Qué difícil... ayúdame».

año —basada en una metodología determinada y que está escrita antes de que el niño sugiera algo—, de aquella otra que se pone en acto, partiendo del interés sobre el que se han centrado los niños. El sistema habitual de trabajo debe ser este último, aunque ambos aspectos deben funcionar armónicamente.

Cuando escribo estas líneas, estamos en otoño. Es claro que el niño va a centrar su interés en muchos cambios producidos en su propio cuerpo (tiene frío, cambia sus zapatos por botas, impermeable, bufanda, paraguas, etc., por dar algunos aspectos indicativos). Va a encontrar cambios en el entorno del colegio: lluvia, que impide estar al aire libre, en el patio descubierto, calefacción, etc. Más cambios en el entorno familiar: forma de organizar el tiempo —condicionado por los cambios climatológicos—, la forma de vivir sus hermanos, etc. Y, finalmente, los cambios en la naturaleza: frío, noche más larga, lluvia, nieve, frutas estacionales, etc.

Evidentemente, estos son centros de interés previsibles, además de todos aquellos, originales, que el niño presentará de mil formas diferentes desde su inagotable creatividad. Conjugar los dos sistemas no debe tener problemas.

Entre los objetivos, es fácil descubrir que el hecho de favorecer el diálogo, el desarrollo del lenguaje comprensivo, del lenguaje expresivo, la capacidad de observación, de experimentación, el desarrollo del lenguaje mímico, favorecer la pronunciación correcta, etc., pueden ser objetivos específicos a cumplir en cualquier centro de interés.

Actividades en torno al propio cuerpo, vestidos, murales, cuentos, guiñol, diapositivas, poesías, canciones, escenificaciones, etc., irán encaminadas a cumplir esos objetivos.

Sobre el niño de 0-3 años, se habla mucho, se dicen muchas cosas de él, pero, sobre todo, pienso que se le escucha poco

El lenguaje debe convertirse en una especie de área central en primera infancia, tanto por su importancia como desde el alto poder coordinador que tiene con el resto de las áreas.

Sigamos con el ejemplo. El otoño sugerirá la vivencia de centros de interés, que serán vividos desde la plástica, desde el área sensorial, desde la psicomotricidad e, incluso, desde la experiencia de cambios en nuestra forma de vivir.

Area de Plástica

Decir que la creatividad se desarrolla desde la plástica de forma clara, no es decir nada nuevo. Parece, con frecuencia, como si en el resto de las áreas no se cultivara de igual modo la creatividad. Esto es falso. No hay más que echar un vistazo a la lista de objetivos señalados en el área del lenguaje, por ejemplo, para ver la riqueza que ofrece para el cultivo de la creatividad.

Pero, al considerar la plástica como el mundo de la creatividad y su gran objetivo, queremos señalar su extraordinaria importancia y cómo metodológicamente puede ser más clara la necesidad de su cultivo. El objetivo general, pues, puede ser: expresar creativamente vivencias, sentimientos e ideas en interacción con el ambiente.

De aquí brota la necesidad de plasmar una serie de objetivos específicos, que irán desde el encuentro y contacto con los múltiples y distintos materiales: expresión libre, desarrollo de la mano, fomentar el pensamiento creativo, desarrollo de la atención, equilibrio emocional, cultivo de la solución de problemas a través de los planteados por los materiales.

Dentro de las actividades tomarán cuerpo todas las imaginables. Partiendo del centro de interés del otoño, y a modo de ejemplo, pueden desarrollarse el pegado de lana, de hojas, castañas, o la pintura de la lluvia, árboles con hojas que caen y recogidas por los niños, etc.

En cuanto a materiales, detengámonos un poco en su importancia. El objeto provoca el pensamiento a través de la acción. La acción sobre él genera nuevos problemas, que serán solucionados por nuevas acciones en un «feedback» interminable. Por esta razón, damos tanta importancia a la manipulación de los materiales y al juego. Así pues, dentro de los materiales, distinguimos: los que vienen de la vida misma, importantísimos, y generalmente los mejores —aunque un poco marginados por nuestra civilización del plástico—, y los convencionales del mercado. Unos y otros deben darse cita, y de forma abundante.

Fijémonos en los de plástica. De entre los que ofrece la naturaleza: minerales, plantas, frutos distintos, materiales de

desecho, procedentes de diversos usos, ofrecerán incalculables provocaciones a la experimentación, observación, conocimiento, percepción, pensamiento creativo. Ejemplo: no se puede comparar la emoción de un niño amasando harina y viviendo todo el proceso de modelado, fermentado, cocción y, finalmente, comérselo. ¡No hay plastilina que pueda competir!

De entre los disponibles en el mercado: papel para recortar, pegar —cartulinas de diversos colores, metalizadas, periódico, folio, charol, seda, crespón, celofán, celulosa, etc.—; pinturas: cera grasa, dura, bolígrafos, lápices, rotuladores, tizas de distintos colores, pintura de dedos, etc.; para modelar: plastilina, arcilla, punzones, pinceles diversos, tijeras, juegos de moldeadores en boj, plástico...

Hemos recogido una muestra para tratar de cubrir una información, ya que, según muchos maestros, existe un total desconocimiento sobre el montaje de una Escuela Infantil hoy.

Puede verse que el tema de la unidad didáctica del otoño ha inspirado totalmente el área de plástica, en dimensiones similares a las vividas en el área de lenguaje.

Area de desarrollo sensorial

¿Qué significa? Nada más y nada menos que cubrir los objetivos de trabajar todos los receptores humanos; esos importantes sensores que se están desarrollando de forma vertiginosa en los 3 primeros años de vida, y que son fundamentales en el proceso perceptivo e intelectivo.

Estos grandes canales, —vista, oído, olfato, gusto y tacto—, van a ser las grandes carreteras que lleven la información de entorno al cerebro. Discriminación de formas, tamaños, colores, clasificación, seriación, etc., aunarán los esfuerzos hacia el cultivo de la sensación y percepción, lo que supondrá un ambiente adecuado de motivación, atención, desarrollo de procesos imitativos y cultivo de la memoria.

Todo el mundo está hoy inmerso en la vivencia del ritmo, tanto en los ambientes escolares como fuera de ellos. Cuando se ha asistido al umbral primero de un lactante y se ha vivido el desarrollo de umbrales máximos y mínimos en mil ocasiones, sabe uno con mayor facilidad cómo, a través de sus actividades, está haciendo que la discriminación auditiva se desarrolle más y más. Cada vez irá aumentando los umbrales, aumentará la discriminación... habrá más y mejor información para su posterior procesamiento.

Exactamente igual continuaremos por el mundo del tacto, aumentando la capacidad discriminativa, interiorizando sensaciones —frío, caliente, seco, húmedo, liso, rugoso, duro, blando...—, caminando siempre al desarrollo armónico del hombre en su aspecto intelectivo y vital. Continuaríamos con el gusto y el olfato...

Luego vendrá la necesidad de coordinarlos. La percepción se plasmará en creaciones de construcciones planas y tridimensionales, en coordinaciones visomotoras de todo tipo, coordinaciones dinámicas, organizaciones perceptivas, para lo cual volveremos a señalar la importancia de los materiales y de su diversidad: desde las propias formas, materias, tamaños, etc., que permitan vivir una multitud de posibilidades que generen pensamiento creativo con base en las distintas posibilidades de uno.

Aunque hemos hecho una introducción, de forma muy

resumida, a esta área, esperamos que sirva para poner de manifiesto cómo es una cita con un cerebro que, en los 3 primeros años de vida, triplica su peso.

Area de psicomotricidad

Quizá se pregunte alguien cómo se las arregla un educador de primera infancia en esos años, en los que, entre otras cosas, el niño o todavía no habla, o habla poco, aunque hable mucho, es aún limitado su nivel lingüístico.

Nuestra vivencia es la siguiente: nunca entendimos de manera tan cercana y palpable la psicomotricidad. Concienciación, interiorización... eran aspectos que conocíamos, pero nunca vimos tan de cerca la interiorización de las manos, de los pies de un niño en su primer año de vida. Por eso, jamás habíamos podido entender tan bien el concepto e importancia del esquema corporal. ¡Qué avance cuando estamos interiorizando los ojos, la nariz, la boca, los pies, el pelo...! ¡Qué maravillosa proeza! O ese poder ser ya un mayor que sabe soportar todo el enorme peso de su cuerpo sobre un diminuto pie con manifiesta fruición.

¡Y qué decir de ese proceso maravilloso, cuando el niño interioriza el salto! Nunca vimos la psicomotricidad tan cerca, porque nunca habíamos estado tan cerca de un niño que no puede saltar ni a la primera, ni a la segunda, ni a la de muchas más, porque está en fase de adquirir esta función. En este proceso hemos visto con mayor claridad cómo psicomotricidad no es gimnasia, sino proceso intelectual del mundo de la motricidad y del propio esquema corporal.

Todo el mundo le ve como un sujeto de aprendizaje: aprende de los padres, de los otros niños, de sus educadores, del entorno, pero todo el que haya trabajado con ellos no se escandalizará si digo, que el niño de esta edad nos enseña mucho

Luego, caminar ya hacia los distintos objetivos del área, creo que es un aspecto más conocido, porque también son cultivados en otras edades. No obstante, los cito para satisfacer algunas curiosidades: **Cultivo y desarrollo del esquema corporal; Interiorización de las nociones espaciales, partiendo del propio cuerpo; interiorización de nociones temporales; desarrollo del equilibrio; interiorización de la respiración; vivencia de la relajación; encuentro con los objetos; encuentro con los otros; control postural.**

Una bella etapa

Es posible que algunos piensen que el mundo de las Escuelas Infantiles no es más que una etapa de transición. Espero haber transmitido que, por el contrario, «algo muy gordo se está cociendo». Se está fraguando lo más importante del hombre desde el punto de vista de la personalidad y del desarrollo de la inteligencia.

Para quienes tengan la imagen de que las Escuelas Infantiles son instituciones donde, prácticamente, los cambios, los pañales, los esfínteres, presiden una parte importante del tiempo, tengo que decir que, desde mi modo de ver, es algo muy distinto. El educador goza del privilegio de tener un encuentro con el niño, donde hay un descubrimiento mutuo y un inevitable planteamiento del hombre-niño desde su **sí mismo**.

Resulta difícil no tener, desde ahí, una visión del hombre, en la que prima el ser sobre el tener o el saber.

IÑAKI TURRILLAS LUSARRETA
Psicólogo del P.M.G.I.